



La intensa especialización de la agricultura valenciana en productos mediterráneos, especialmente frutas y hortalizas, la sitúa en una situación peculiar y a veces problemática en el contexto de la Unión Europea.

Más de tres cuartas partes de su producción agraria final es aportada por productos como frutas y hortalizas, arroz, vino y aceite de oliva. La deficiente o nula regulación existente a nivel europeo de estos productos mediterráneos hace que los agricultores valencianos se sientan discriminados.

La intensa especialización hortofrutícola implica que las ayudas de la PAC al sector agrario valenciano son relativamente inferiores a las que perciben otras regiones europeas, en particular las orientadas hacia los productos de carácter continental. Ello supone que la agricultura valenciana no acaba de encuadrarse con comodidad en el marco actual de la PAC, lo cual es fuente de sentimientos de discriminación de los productores valencianos con respecto al trato que perciben otros agricultores de la Unión. Algunas veces estos sentimientos se intentan atenuar con argumentos como el carácter pretendidamente dinámico de las exportaciones hortofrutícolas valencianas o la afirmación de que las exportaciones de nuestros competidores de los países terceros mediterráneos no representan una amenaza seria para nuestra cuota de mercado en la Unión.

La afirmación de que la agricultura valenciana es efectivamente diferente es avalada por los mismos datos de composición de la producción final agraria regional. Así, el 77%

La agricultura valenciana: un hecho diferencial

Está especializada en los productos mediterráneos

● **JOSÉ MARÍA GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE.** Universidad Politécnica de Valencia.

de la producción final agraria valenciana es aportada por productos de carácter mediterráneo (frutas y hortalizas, arroz, vino y aceite de oliva). Según datos de la base REGIO de Eurostat, esta participación de los productos mediterráneos en el valor de la producción final sólo es ligeramente superada por la región de Puglia, en Italia, y por las regiones de la costa mediterránea francesa (Languedoc-Rousillon y Provence-Côte d'Azur). Complementariamente, la Comunidad Valenciana no produce apenas

algunos productos continentales, tan importantes en el conjunto de la Unión, como leche y carne de bovino, los cuales sólo contribuyen al 1,5% de la producción final agraria valenciana.

El hecho diferencial del sector agrario valenciano la convierte en una región relativamente discriminada por la PAC. No podemos, desde luego, afirmar que el nivel de ayudas a la agricultura es nulo, pero sí es relativamente inferior al percibido en general por la agricultura española, como más adelante comprobaremos.

Además, no debemos olvidar que la posición neta de una región en el contexto de la Unión depende de su balance de pérdidas y ganancias en relación con las distintas políticas comunitarias. La PAC es una política con un fuerte impacto redistributivo. De un lado, los agricultores perciben ayudas. Del otro, los consumidores suelen pagar por los productos agroalimentarios precios más elevados que los vigentes en el mercado internacional (debido a la protección en frontera). Finalmente, los contribuyentes financian el gasto del FEOGA, a partir de las aportaciones nacionales al presupuesto comunitario (los consumidores actúan también como contribuyentes en la financiación del IVA).

En la Comunidad Valenciana también hay muchos consumidores y contribuyentes. Un



nivel relativamente bajo de transferencia positiva a los productores, unido a una transferencia negativa de los contribuyentes y consumidores ha implicado, según un estudio reciente de la Dirección General de Política Regional y Cohesión de la Comisión Europea, que la Comunidad Valenciana aparezca en 1994 como una de las perdedoras netas de la PAC. También lo son el País Vasco, Cataluña y Madrid, pero en estos casos se debe al relativamente escaso peso de la agricultura en estas regiones altamente urbanizadas y relativamente ricas. La Comunidad Valenciana es menos rica y tiene más agricultores, pero la PAC no está suponiendo una redistribución de rentas positiva a favor de esta Comunidad.

A continuación recordamos algunos de los rasgos que reflejan esta peculiaridad de la agricultura valenciana.

Productividad y rentas

La agricultura valenciana no ha iniciado el despegue que se esperaba desde su incorporación a la CEE. Desde la adhesión, el aumento de la renta agraria por ocupado en la Comunidad Valenciana ha ido a la zaga de la media española (**cuadro I**).

Una posible explicación a la atonía de la renta agraria por ocupado en la Comunidad levantina, con respecto a la media española, podría ser su retraso relativo en el crecimiento del componente "subvenciones" de la renta agraria, al menos con respecto a la española. Así, dicha componente llega a representar en el conjunto del Estado casi el 30%, frente a una participación del 8% en la renta agraria valenciana (**cuadro II**). El más importante de los sectores agrarios valencianos, frutas y hortalizas, ha sido un escaso receptor de los pagos del FEOGA-G, frente a los sectores más beneficiados financieramente por la reforma de la PAC de mayo de 1992.

Una vez sustraído el componente subvenciones del valor de la renta agraria por ocupado, el ritmo de crecimiento de esta magnitud en la Comunidad Valenciana ya es comparable al registrado para el conjunto de España (**cuadro I**). No es inexacto, por tanto, afirmar que la agricultura valenciana está más integrada en el mercado y ha recibido menos apoyo de la PAC que el conjunto de la agricultura española y que ello ha sido determinante en el comportamiento diferencial de la primera con respecto a la segunda.

Si atendemos a los factores de tipo estructural, desde los ochenta hasta la actualidad, la tasa de reducción de población ocupada en la agricultura ha sido intensa en la agricultura valenciana, pero menor que en el conjunto del Estado. Un

CUADRO I: EVOLUCIÓN DE LA RENTA AGRARIA						
Índices	ESPAÑA			COMUNIDAD VALENCIANA		
	en términos reales			en términos reales		
	Población ocupada	Renta Agraria por ocupado	Renta Agraria por ocupado (neto subvenciones)	Población ocupada	Renta Agraria por ocupado	Renta Agraria por ocupado (neto subvenciones)
1982	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1983	100,4	97,9	96,9	105,6	100,6	100,3
1984	96,1	106,7	106,3	108,6	97,1	96,9
1985	94,0	106,3	106,0	100,0	93,2	93,0
1986	84,1	110,1	110,1	93,2	108,0	107,6
1987	83,0	115,0	114,4	92,8	109,0	109,0
1988	81,8	131,1	128,1	88,0	109,9	109,1
1989	76,9	131,4	127,8	87,4	105,4	100,6
1990	71,5	142,5	137,6	79,4	111,5	108,7
1991	64,0	151,7	142,3	70,4	134,3	131,4
1992	59,9	136,2	123,5	59,2	124,0	120,2
1993	56,6	161,4	130,1	66,1	113,2	102,2
1994	54,6	182,3	142,7	61,7	135,3	126,1
1995	52,8	182,0	134,9	62,4	153,0	143,4

Fuente: Elaboración propia a partir del Informe de la Generalitat Valenciana y Anuarios de Estadística Agraria (MAPA).

rasgo característico del proceso de ajuste estructural valenciano es que la disminución de población ocupada no ha implicado reducciones sustanciales del número de explotaciones, al menos, al mismo ritmo que la población. Si el empleo disminuye, pero el número de empresarios no lo hace al mismo ritmo, es por la extensión del fenómeno de la agricultura a tiempo parcial, unido a un modelo de organización productiva, típico de la agricultura de regadío, que permite el manejo de una mayor superficie por persona ocupada mediante la "externalización" de determinadas tareas de cultivo que libera a los titulares de la gestión de la mayoría de las fases de la producción.

Así, por ejemplo, es habitual que las

El hecho diferencial del sector agrario valenciano lo convierte en una región relativamente discriminada por la PAC



El empleo agrario se ha reducido en la Comunidad.

cooperativas y los operadores comerciales privados sean los responsables de la recolección. Muchas actividades relacionadas con la poda, los tratamientos fitosanitarios y el riego, son subcontratadas por los propietarios a operadores externos o empresas de servicios. Este modelo introduce racionalidad en la estructura productiva de las pequeñas explotaciones e imprime una enorme estabilidad a la estructura agraria valenciana. Supone, además, un mecanismo de incorporación de mejoras tecnológicas a la agricultura.



La agricultura valenciana presenta un elevado grado de asalarización (arriba, jornaleros en un arrozal). El aceite de oliva tiene una importancia creciente en la producción agraria valenciana (izqda.)

en el sector agrario valenciano. Lo cierto es que, desde entonces, las exportaciones valencianas han crecido en menor proporción que la españolas. Si atendemos a los principales sectores de exportación, la etapa inmediatamente posterior a la adhesión (1986-1991)

recompone sustancialmente, sobre todo a partir de las devaluaciones de la peseta. Así, a partir de 1991, las exportaciones agrarias valencianas reemprendieron su crecimiento en términos reales, a tasas medias próximas al 6% anual.

Si nos concentramos en la exportación cítrica, ésta ha ido ganando cuota de mercado frente a sus más directos competidores del Mediterráneo, al menos en términos de volumen (**cuadro III**), a pesar del temor que entre los operadores del sector despierta el futuro Espacio Económico

Euro-Mediterráneo, que será un hecho el año 2010, aunque con ciertas limitaciones para el sector agrícola. En realidad, las crisis exportadoras del sector cítrico, que cíclicamente aparecen, no han tendido a afectar a los volúmenes exportados, sino que se materializan en hundimientos de las cotizaciones en las campañas excedentarias. Ello, en buena parte, puede atribuirse a la feroz competencia que los propios operadores comerciales valencianos ejercen entre sí.



fue de verdadero fiasco, posiblemente agravado por los obstáculos que todavía penalizaban nuestras exportaciones hortofrutícolas a la Comunidad y por la apreciación real de la peseta. En los últimos años, a partir de 1993, la situación se

buirse a la feroz competencia que los propios operadores comerciales valencianos ejercen entre sí.

El individualismo y el minifundismo empresarial suelen ser vistos como los problemas más graves de competitividad de la exportación agraria valenciana. Además, la ocupación de nichos de mercado tiene sus límites, como se deduce de las tendencias de sobreabastecimiento del mercado. Las dificultades de las puntas de comercialización en el sector cítrico se trasladan, de unos momentos a otros, de unas variedades a otras.

Tradicionalmente, las tres cuartas partes de la exportación de cítricos se concentran en cuatro meses. Los problemas de sobreproducción pueden verse incrementados cuando se recupere la capacidad de producción de las casi 60.000 ha que están afectadas por el virus de la tristeza.

Por otro lado, las exigencias de las grandes plataformas de distribución van exigiendo cada vez más un control sobre todos los procesos que influyen en la calidad de los frutos. Pero para ello resulta imprescindible un mayor grado de profesionalidad de los agricultores que les permita cultivar la cultura de la calidad. En este hecho reside también la llamada disfuncionalidad de la agricultura a tiempo parcial: falta de exigencia propia en relación con la calidad, innovación y adapta-

Como hemos apuntado, uno de los rasgos característicos de la "externalización" es el empleo, por parte de los comerciantes de frutas y hortalizas, de asalariados para la recolección. La agricultura valenciana presenta un elevado grado de asalarización debido, sobre todo, a la importancia del trabajo eventual en la recolección (47,5% del empleo agrario total, frente a un grado de asalarización de tan sólo el 32% en el conjunto del Estado, para 1995).

La Encuesta de Estructuras Agrarias (1993) muestra que el minifundismo es predominante en la estructura de las explotaciones de la Comunidad Valenciana; así, un 60% de las explotaciones encuestadas no alcanza las 2 ha de SAU. Por consiguiente, a partir de los datos estructurales de las explotaciones de la mencionada Encuesta, se advierte que en la agricultura valenciana la reestructuración de las explotaciones sigue siendo una asignatura pendiente. Ello queda también reflejado en el envejecimiento de la población agraria y el elevado porcentaje de la agricultura a tiempo parcial. Así, un 55% de los titulares de las explotaciones declaraba trabajar una dimensión inferior a las 2 Unidades de Dimensión Económica, sólo el 14% de los mismos tenía una edad inferior a los 45 años y únicamente el 12% de ellos dedicaba a la explotación más del 50% del tiempo de trabajo de una persona a tiempo completo.

Dinámica exportadora

La agricultura valenciana presenta una gran tradición y vocación exportadora, y, así, supone un 28% de las exportaciones agrarias nacionales y un 55% de las de frutas. No obstante, la dinámica exportadora tampoco abre un espacio para la euforia.

Tras la entrada de España en la CEE parece haber cundido una cierta decepción

CUADRO II: PARTICIPACIÓN DE LAS SUBVENCIONES EN LA RENTA AGRARIA (%)

	ESPAÑA	C. VALENCIANA
1982	4,5	1,4
1983	5,5	1,7
1984	4,9	1,6
1985	4,7	1,6
1986	4,5	1,7
1987	4,9	1,5
1988	6,6	2,0
1989	7,0	5,8
1990	7,8	3,8
1991	10,3	3,5
1992	13,3	4,4
1993	23,0	10,9
1994	25,2	8,1
1995	29,2	7,5

Fuente: Elaboración propia a partir del Informe del Sector Agrario Valencià (Generalitat Valenciana) y Anuarios de Estadística Agraria (MAPA).

ción a las nuevas técnicas de puesta en mercado.

La escasa dimensión de las empresas exportadoras de frutas y hortalizas es un problema añadido, que les impide no sólo ejercer un mayor poder de mercado frente al comercio mayorista y a las plataformas de distribución, sino también diseñar estrategias de actuación comercial mínimamente planificadas.

Carácter estratégico del sector

Según cálculos que hemos realizado a partir de las Tablas Input-Output de la Comunidad Valenciana para 1990 (últimas publicadas), un aumento del gasto final de la economía valenciana del 1% sólo generaría un aumento del 0,12% en el valor añadido bruto regional; siendo más del 80% de dicho incremento generado en el propio complejo agroalimentario valenciano (agricultura más agroindustria). Cada peseta de gasto final en el complejo agroalimentario, uniformemente repartida entre sus diversas ramas, genera un aumento del valor añadido bruto regional, según las tablas, de 0,6 ptas. Este

CUADRO III: EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS DE CÍTRICOS EN LA CUENCA DEL MEDITERRANEO

Campaña	Exportaciones Españolas 000 t	Total Mediterráneo 000 t	Cuota de España %
1986/86	2201,2	4503,2	48,9
1987/88	2374,3	4601,6	51,6
1988/89	2299,2	4519,7	50,9
1989/90	2187,3	4599,3	47,6
1990/91	2587,4	4981,8	51,9
1991/92	2395,6	4564,4	52,5
1992/93	2640,1	4639,9	56,9
1993/94	2762,1	5058,3	54,6
1994/95	2850,5	5148,3	55,4

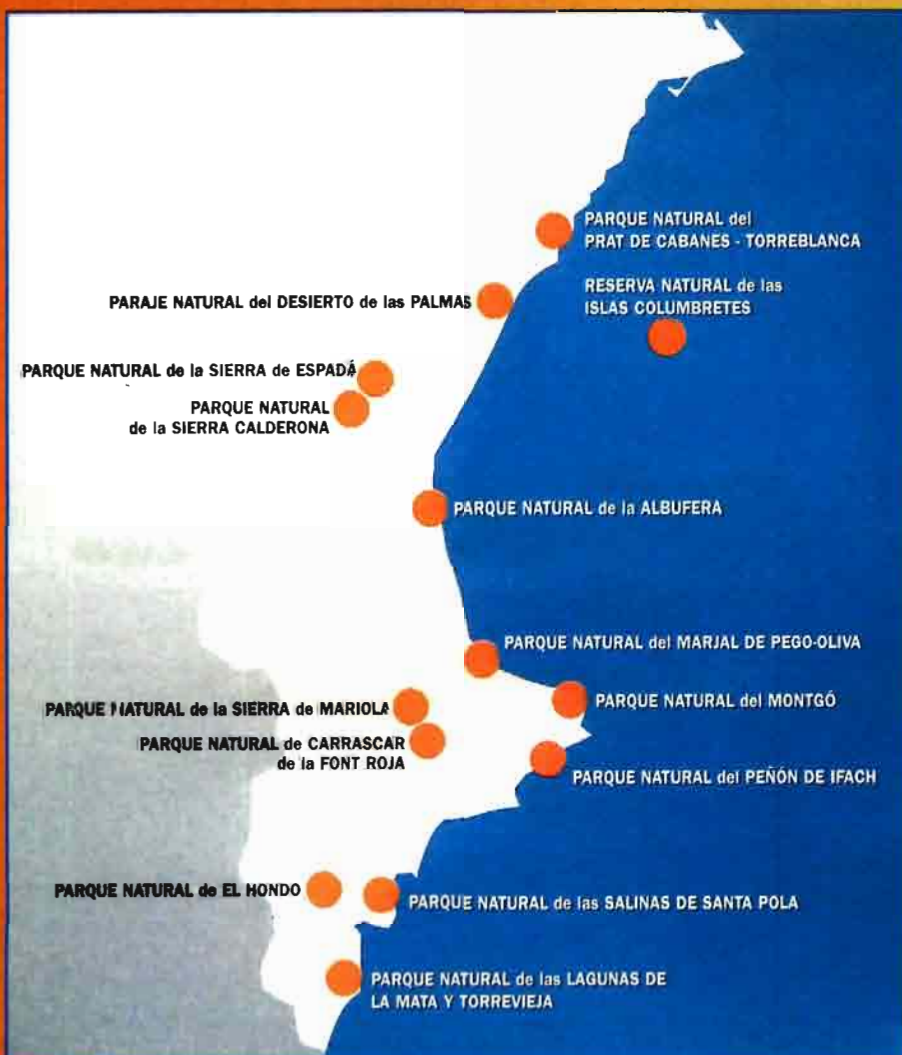
Fuente: Secrétariat General du CLAM: "Les Exportations d'Agrumes du Bassin Méditerranéen"

efecto es todavía mayor en actividades como la Horticultura, la Pesca y la Piscicultura, la Citricultura y la rama Otras producciones agrícolas (que incluye, básicamente, el subsector de frutas), que son capaces de generar en la economía más de 75 céntimos de valor añadido por cada

peseta de gasto final realizado en tales actividades.

Es evidente que, tomado en su conjunto, el sector agroalimentario valenciano se encuentra escasamente articulado con el conjunto de la economía valenciana, lo cual no es sino reflejo de su especialización productiva, muy orientada a la exportación en las actividades primarias y a la importación de insumos intermedios y productos finales en la agroindustria. La Comunidad Valenciana necesita cubrir un 40% de sus recursos agroalimentarios con importaciones de fuera de la región, mientras que puede (o tiene que) asignar un 40% de los mismos a la exportación hacia el exterior de la región.

En otras palabras, si el sector agroalimentario (considerado en su conjunto, agricultura más agroindustria) debe ser considerado como estratégico en la economía valenciana, no es por las interrelaciones existentes entre dicho sector y el resto de sectores productivos. Es más relevante la contribución de las ramas de agricultura intensiva de regadío a la generación de valor añadido. ■



Nuestros espacios naturales ya no están solos. La Consellería de Medio Ambiente los ha reunido para constituir la

«RED DE ESPACIOS NATURALES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA».

Una RED que aglutina nuestro rico patrimonio natural para poderlo gestionar con eficacia y para que te sea más fácil disfrutarlo, conocerlo e involucrarte en su protección.

A partir de ahora, cuando veas esta imagen, sabrás que algo ocurre en nuestros Espacios Naturales.



ESPACIOS NATURALES COMUNIDAD VALENCIANA

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE MIG AMBIENT